

LAS IGLESIAS LOCALES

*“Creyentes genuinos
y co-miembros
del Cuerpo de Cristo”*

Los testimonios de tres organizaciones
cristianas prominentes:

Hank Hanegraaff,

Christian Research Institute

[Instituto Cristiano de Investigación]

Gretchen Passantino,

Answers in Action

[Respuestas en Acción]

Fuller Theological Seminary

[Seminario Teológico Fuller]

Gretchen Passantino posee los derechos de autor del artículo: “The Local Churches: A Genuine Christian Movement” [Las iglesias locales: un movimiento cristiano genuino]. Ha sido reproducido con permiso. Los extractos restantes de este libro son:

© 2008 DCP Press. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de los titulares de los derechos de autor.

Primera impresión electrónica, noviembre del 2008

DCP Press es una marca de:

Defense and Confirmation Project (DCP)

P. O. Box 3217

Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

CONTENIDO

Prefacio	5
PRÓLOGO, por Hank Hanegraaff, <i>Christian Research Institute</i> [Instituto Cristiano de Investigación]	9
LAS IGLESIAS LOCALES: UN MOVIMIENTO CRISTIANO GENUINO, por Gretchen Passantino, <i>Answers in Action</i> [Respuestas en Acción]	13
DECLARACIÓN DE FULLER THEOLOGICAL SEMINARY [Seminario Teológico Fuller].....	33

PREFACIO

A lo largo de los años, las iglesias locales le han dado la bienvenida al diálogo con eruditos que estén dispuestos a conducir una investigación honesta y minuciosa con el fin de entender nuestras creencias y prácticas. Por los pasados cinco años hemos tenido el privilegio de haber sostenido un diálogo y tenido comunión cristiana con algunos de estos investigadores y eruditos. El contenido de este libro refleja parte del progreso logrado tanto con respecto a disipar ideas falsas en cuanto a las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y *Living Stream Ministry* (LSM), así como también con respecto a crear conciencia sobre las riquezas del ministerio que hemos heredado. LSM publica los escritos de Watchman Nee y Witness Lee (véase www.lsm.org y www.ministrybooks.org).

Este libro presenta los escritos de los líderes de tres organizaciones cristianas: *Christian Research Institute* (CRI) [Instituto Cristiano de Investigación], *Answers in Action* (AIA) [Respuestas en Acción], y *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller].

En la década de los setenta, CRI publicó críticas dirigidas a las iglesias locales que fueron diseminadas ampliamente y aceptadas como hechos. Esas publicaciones llegaron a ser la fuente de información en la cual se apoyaron otros apologistas y escritores cristianos para publicar las mismas y similares conclusiones equivocadas. Debido al celo manifestado por todos los involucrados durante ese periodo de tiempo, no es de extrañar que se hayan agravado los malos entendidos. Las posturas incondicionales manifestadas en ese entonces, especialmente por los jóvenes, provocaron controversias y ofensas personales en lugar de establecer el diálogo cristiano en respeto mutuo.

En el 2003 hubo el deseo de convocar una reunión en la que participaran Hank Hanegraaff, el presidente de CRI; Elliot

Miller, el redactor jefe de la publicación insigne de CRI, *Christian Research Journal* [Revista Cristiana de Investigación]; Bob y Gretchen Passantino, los fundadores y directores de *Answers in Action* (AIA) [Respuestas en Acción], y representantes de las iglesias locales y de LSM. En la primera reunión, representantes de las iglesias locales y de LSM testificaron de su creencia en los puntos esenciales de la fe cristiana respecto a la Biblia, el Dios Triuno, la persona y obra de Cristo, la salvación y la iglesia. Como resultado de esa reunión, CRI y AIA comenzaron una reevaluación de las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales. En vista de que las iglesias locales han estado en los Estados Unidos por muchos años, existen muchos recursos en relación con nuestras enseñanzas y prácticas que no estaban disponibles en el tiempo en que se hizo la evaluación inicial. A pesar de que otros continúan apoyándose en las críticas del pasado, CRI y AIA han sabido valerse de la información completa ahora disponible. La evaluación que ellos han realizado es mucho más extensa que la revisión inicial hecha décadas antes, y este nuevo estudio ha llegado a conclusiones totalmente diferentes.

Hank Hanegraaff en su prólogo afirma que “las iglesias locales son una expresión auténtica del cristianismo del Nuevo Testamento” y dice: “...respaldo a las iglesias locales en cuanto a los puntos esenciales que definen la ortodoxia bíblica”. De igual manera Gretchen Passantino concluye su artículo diciendo: “Un creyente cristiano que se une a las iglesias locales encontrará una teología sana, una adoración enriquecedora, un discipulado que ofrece reto y oportunidades entusiastas del evangelio. Después de cuarenta años de fe cristiana, no he perdido mi ‘primer amor’ por Jesucristo. Reconozco que encuentro en las iglesias locales ese mismo Espíritu ardiente”.

A finales del 2004 se inició por separado un diálogo entre *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller] en Pasadena, California, y representantes de las iglesias locales y de LSM. Un grupo de tres distinguidos miembros del seminario —el

presidente Richard Mouw, el decano de teología Howard Loewen y el profesor de teología sistemática Veli-Matti Kärkkäinen— llevaron a cabo una extensa y cuidadosa revisión y evaluación de nuestras enseñanzas y prácticas. En cuanto a las reuniones con los representantes de las iglesias locales y de LSM, ellos dijeron: “Nuestros tiempos juntos se caracterizaron por un diálogo sincero, abierto, transparente y sin limitaciones”. Como resultado de su revisión, ellos publicaron una declaración (también presentada en este libro) en la cual concluyeron que “las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y sus miembros representan la fe cristiana genuina, histórica y bíblica en cada aspecto esencial”. También informaron haber encontrado “una gran discrepancia entre las percepciones que se han generado en algunos sectores con respecto a las enseñanzas de Watchman Nee y Witness Lee y las enseñanzas concretas que se encuentran en sus escritos”.

Estamos agradecidos por el diálogo que hemos tenido con miembros de CRI, AIA y *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller], el cual ha sido franco y lleno de dulce comunión cristiana. Estamos profundamente conmovidos por la fidelidad de nuestros hermanos y nuestra hermana en Cristo al mantenerse fieles a los puntos esenciales de la fe cristiana y recibir a aquellos que guardan “la fe que ha sido transmitida a los santos una vez para siempre” (Judas 3), sin importar las consecuencias personales.

No deseamos dar la impresión de que ellos están de acuerdo con nosotros en cada uno de los puntos de interpretación bíblica. Más bien, estamos de acuerdo con ellos en que la norma para recibirnos los unos a los otros en el círculo de comunión cristiana es aceptar la fe común, y que todos los demás asuntos están sujetos a la comunión y respeto mutuo de nuestras diferencias dentro de ese círculo.

Bajo el mismo principio de respeto mutuo, nosotros hemos presentado aquí las propias palabras y perspectiva de los autores acerca de los eventos históricos. Esto no quiere decir que

nosotros diríamos algunas de las cosas de la misma manera o con la misma perspectiva histórica. Por ejemplo, la palabra movimiento no es una palabra que nosotros emplearíamos para describirnos a nosotros mismos. No obstante, la causa por la verdad está abrumadoramente presentada en los escritos de los autores y son pequeñas las verdaderas diferencias. Encomendamos todo entendimiento al Señor y a la iluminación que Su Espíritu haga a cada lector.

Finalmente, reafirmamos nuestra disposición de dialogar con todos los eruditos, investigadores y cualquiera que desee tener un entendimiento verdadero y preciso de quiénes somos, qué creemos y cómo practicamos la fe cristiana.

Benson Phillips Dan Towle Andrew Yu Chris Wilde
Noviembre del 2008

PRÓLOGO

Con gran placer añado este prólogo a la excelente evaluación que ha hecho Gretchen Passantino del movimiento cristiano conocido como las Iglesias Locales (las iglesias locales). Gretchen es el ejemplo por excelencia de un siervo brillante, pero humilde, de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Ella es emblema de una nueva generación de apologistas que se interesa más en atraer conversos al Todopoderoso que en atraer personas a los argumentos expuestos.

Las iglesias locales son un ejemplo clásico en cuanto a esto. Gretchen y su esposo, Bob, hicieron una evaluación inicial de tal movimiento a mediados de los años setenta. Debido a las razones esbozadas en este documento, esa evaluación fue incompleta, por lo cual fue deficiente. Lamentablemente, dicha evaluación se convirtió en el fundamento para mucha de la crítica dirigida en contra de Watchman Nee y Witness Lee a escala mundial. De hecho, fue el entorno para las declaraciones del ministerio que heredé cuando asumí la presidencia del *Christian Research Institute* (CRI) [Instituto Cristiano de Investigación].

En calidad de presidente de CRI y como anfitrión del programa de radio *Bible Answer Man* [El hombre de las respuestas bíblicas], se me ha pedido que considere personalmente las controversias que circundan a las iglesias locales y su empresa publicadora y distribuidora, *Living Stream*

En calidad de presidente de CRI y como anfitrión del programa de radio Bible Answer Man, se me ha pedido que considere personalmente las controversias que circundan a las iglesias locales y ... Living Stream Ministry.

Ministry. Como tal, inicié un proyecto de investigación primaria que incluyó tanto la interacción con sus publicaciones como la interacción con programas y personas asociadas con sus iglesias y *Living Stream Ministry*. Le pedí a Gretchen Passantino, quien ha sido una colega de confianza y continúa siéndolo, así como a Elliot Miller, redactor jefe del *Christian Research Journal* [Revista Cristiana de Investigación], que se unieran a este proceso. Aunque esta investigación primaria aún se está llevando a cabo, las siguientes declaraciones quedan fuera de toda duda.

Primero, desde una perspectiva teológica, las iglesias locales *no* son una secta. En este sentido, se puede definir una secta como una organización pseudo-cristiana que reclama ser cristiana, pero que compromete, confunde y contradice la doctrina cristiana esencial. Aun cuando en lo personal difiero profundamente con el movimiento en cuanto a asuntos secundarios, tales como cuándo será la tribulación o el significado del milenio, respaldo a las iglesias locales en cuanto a los puntos esenciales que definen la ortodoxia bíblica. Por ejemplo, en cuanto a la Trinidad, estamos de acuerdo en la realidad de que hay un Dios, revelado en tres personas que son eternamente distintas. Aunque quizás no estemos de acuerdo en la exégesis de algún pasaje en particular, es inviolable esta premisa. Es importante notar que al interactuar con miembros de las iglesias locales por un tiempo prolongado he sido testigo del interés entusiasta de ellos por la precisión en la doctrina, el cual tristemente carecen los sectores principales de la comunidad evangélica.

Además, desde la perspectiva sociológica, las iglesias locales *no* son una secta. En este sentido, una secta es un grupo religioso o semi-religioso en el cual un liderazgo fuerte ejerce control sobre sus seguidores en casi todos los aspectos de sus vidas. Los devotos manifiestan de modo característico una errada lealtad al “gurú” y al grupo y son impulsados a permanecer juntos por medio de tácticas de intimidación tanto física como psicológica. Es más que lamentable el hecho de que se haya agrupado de

manera poco caritativa a las iglesias locales junto con sectas sociológicas involucradas en las actividades más atroces que se pueda concebir. Es realmente trágico que se haya utilizado esta clasificación para perseguir y encarcelar a miembros de las iglesias locales en varias regiones del mundo.

Finalmente, las iglesias locales *son* una expresión auténtica del cristianismo del Nuevo Testamento. Además, ya que éste es un grupo forjado en el caldero de la persecución, tiene mucho que ofrecer al cristianismo occidental. Respecto a esto, inmediatamente vienen a la mente tres cosas. Primero, su práctica de profetizar, no en el sentido de predecir el futuro, sino en el sentido que se encuentra en 1 Corintios 14 de exhortar, edificar, alentar, educar, equipar y explicar las Escrituras. En esta práctica, los constituyentes están involucrados corporativamente en la adoración por medio de la Palabra. Lo segundo es su práctica de orar-leer (además del estudio bíblico) como un enlace significativo entre la asimilación de las Escrituras y la comunión eficaz con Dios en la oración. Y lo tercero es su compromiso ardiente en cuanto a la Gran Comisión (Mateo 28:19). Si la iglesia cristiana primitiva tuvo alguna característica distintiva, fue su pasión por comunicar el amor, el gozo y la paz que sólo Jesucristo puede traer al corazón humano. Mientras nos arraigamos en una era de esoterismo, es indispensable que los creyentes genuinos en todas las condiciones sociales emulen esta pasión: una pasión de la que personalmente he sido testigo al estar entre los hermanos y las hermanas en Cristo.

Finalmente, las iglesias locales son una expresión auténtica del cristianismo del Nuevo Testamento. Además, ya que éste es un grupo forjado en el caldero de la persecución, tiene mucho que ofrecer al cristianismo occidental.

En resumen, las iglesias locales —juntamente con cristianos de una amplia variedad de creencias— están dedicadas tanto a la doctrina apropiada (ortodoxia) como a la práctica apropiada (ortopraxia). Como tales, marchan conforme a la máxima: “En cuanto a lo esencial, unidad; en cuanto a lo no esencial, libertad; y caridad en todo”. Aun cuando, de este lado del velo, sin duda seguiremos debatiendo en cuanto a asuntos secundarios, no tengo duda que pasaremos la eternidad juntos creciendo en el conocimiento de Aquel que nos salvó únicamente por la fe, únicamente mediante la gracia, únicamente debido a Cristo.

Hank Hanegraaff

Presidente, Christian Research Institute

Septiembre del 2008

LAS IGLESIAS LOCALES: UN MOVIMIENTO CRISTIANO GENUINO

© 2008 por *Gretchen Passantino*

Opciones espirituales desafiantes en las universidades

Recuerdo mis días universitarios como unos llenos de activismo entusiasta con el fin de cambiar el mundo. Yo era una líder llena de energía en medio de la confusión en las universidades de los Estados Unidos al final de la década del sesenta y a principios de la década del setenta; me dediqué tanto a defender a mi progresista profesor de historia europea para que no perdiera su puesto, como a protestar contra la expansión de empresas hacia los cercanos pantanos naturales. Como hija de un dedicado periodista de un periódico escolar tradicional, me regía el precepto que dictaba que si no me gustaba el mundo a mi alrededor, debía hacer algo por cambiarlo.

Cuando rendí mi vida a Jesucristo como mi Señor y Salvador personal, todo mi mundo se revolucionó. El mismo celo que tenía para explorar la angustia personal de James Joyce o para marchar en una demostración frente a la oficina del Decano, entonces lo invertí, sin reservas, a la fe cristiana que recién había encontrado. Estaba plenamente convencida de que en los pocos meses que quedaban antes de que fuera el arrebatación de la Iglesia y de que comenzara la gran tribulación y viniera el anticristo, yo, junto con mis compañeros “fanáticos por Jesús”, “haríamos algo” a fin de cambiar el mundo a favor de Jesucristo.

No era de asombrarse que mis padres estuvieran preocupados de que yo me hubiese “sumergido en aguas profundas”. No sabían si agradecerle a Dios porque yo tenía una fe tan sólida o si estar asustados porque me había convertido en una persona insensata espiritualmente.

Credenciales que me califican para poner a prueba los movimientos espirituales

Esto sucedió hace casi cuarenta años, y a mis padres les tomó tiempo para convencerse de que mi celo espiritual era una conversión cristiana genuina. Mi activismo de fe entusiasta fue el nexo que me llevó a dedicar mi vida a la apología cristiana, a saber, la labor de discernir si los movimientos espirituales son verdaderos o falsos en comparación con la norma de la fe cristiana bíblica genuina. En los últimos treinta y siete años me he convertido en uno de los apologistas cristianos evangélicos más destacados en lo referido a determinar si los movimientos espirituales que afirman representar el cristianismo bíblico son ortodoxos o heréticos. Mis estudios profesionales ciertamente perduraron hasta que estaba muy avanzada en la carrera, y aún continúan hoy en día. Sin embargo, el comienzo de mi andar cristiano, cuando recién me había entregado a Jesucristo, fue lo que mejor me preparó para poder entender e identificarme con los adultos jóvenes de cualquier década, quienes han sido transformados espiritualmente y han dedicado su juventud al servicio espiritual, lo cual a menudo causa confusión y consternación a los padres.

Si usted es un joven que está pasando por su propia epifanía espiritual, permítame animarle diciéndole que su vida espiritual será enriquecida y mejorada si usted se une a una verdadera obra de Dios, ya sea con hermanos y hermanas de las iglesias locales o en alguna otra comunión en la cual Dios está laborando. Dios realmente está interesado en cautivar su corazón para su servicio y le fortalecerá a fin de hacer que su

mundo sea uno mejor por medio de Jesucristo. Si usted es un padre que se siente orgulloso del repentino florecer espiritual de su hijo joven adulto, pero teme que vaya a estrellarse y arder en un caos espiritual, permítame tranquilizarle. Las iglesias locales son un grupo legítimo, espiritualmente fiel, teológicamente ortodoxo, por medio del cual su hijo puede desarrollar un genuino compromiso y madurez cristianos. No es una peligrosa trampa del diablo.

Las iglesias locales son un grupo legítimo, espiritualmente fiel, teológicamente ortodoxo, por medio del cual su hijo puede desarrollar un genuino compromiso y madurez cristianos.

Por qué los cristianos jóvenes ofenden a casi todas las personas

Cuando era una nueva cristiana en la Universidad de California (Irvine) en 1970, mi ferviente entusiasmo cristiano era difícil de aceptar para la mayoría de las personas. Sólo sabía que Jesús era real, y que todos los demás debían experimentar lo que yo experimentaba.

Mis amigos pensaban que me había vuelto loca. Oraba en lenguas en lugar de usar drogas o de beber alcohol. Leía la Biblia en lugar de ver películas como *2001: A Space Odyssey*. Invitaba a mis amigos a la iglesia en lugar de invitarlos a irnos de juergas alcohólicas en Upper Newport Bay.

Mis padres pensaban que me había “sumergido en aguas profundas”. No tenían nada en contra de la fe cristiana, siempre y cuando ésta fuera silenciosa, discreta, inofensiva y metodista. Ellos no estaban listos para mi rechazo rotundo al “denominacionalismo muerto y seco”. Se sintieron heridos cuando les dije que había experimentado a Dios en una raída “carpa de avivamiento” y no en una banca moderna y bien

tapizada de una iglesia en los suburbios. Temían por mi vida y mi futuro cuando les anuncié que Dios podría llamarme a sacrificar mi vida por Jesús en un campo misionero en tierras tan lejanas como África o Asia.

Mis profesores estaban profundamente decepcionados de que una de sus estudiantes más brillantes y elocuentes había desperdiciado su mente en la religión irracional, “el opio del pueblo”. Cuando reté a mi profesor de la clase *La Biblia como pieza literaria* a que concediera la misma cantidad de tiempo para discutir acerca de la precisión histórica de la Biblia, puso una mirada de incredulidad. Mi profesor de sociología no podía descifrar la manera de explicar qué era la relatividad cultural mientras le seguía preguntando si estaba seguro de que no habían cosas seguras; si realmente estaba seguro de que era verdad que no se puede conocer la verdad; si no era un hipócrita al decir que “todas las creencias son verdaderas” excepto mi fe cristiana radical que insiste en que Jesús es el único camino, la verdad y la vida. En resumen, cuando Jesucristo cautivó mi corazón, ofendí a casi todos en mi mundo. No me es desconocida la fe que aparentemente trastorna.

Diversidad religiosa entre la juventud de los Estados Unidos

En 1970 me convertí al cristianismo, en los inicios de la época de un fervor religioso sin precedente entre los jóvenes de los Estados Unidos. Desde finales de la década del sesenta hasta principios de la década del ochenta, los adolescentes y jóvenes adultos estadounidenses con entusiasmo adoptaron una amplia variedad de movimientos espirituales impresionantes.

Algunos eran decididamente ortodoxos en sus enseñanzas y prácticas cristianas. Los *Navigators* [Navegantes], *InterVarsity Christian Fellowship* [Comunión Cristiana Inter-Universitaria], *Campus Crusade for Christ* [Cruzada Universitaria para Cristo] y *Evangelism Explosion* [Explosión Evangelística] eran algunos de

los movimientos que encauzaron la fe entusiasta de los jóvenes sin escandalizar ni incomodar a los padres y pastores y líderes denominacionales.

Otros eran más radicales al encauzar, en el nombre de Jesús, esa misma pasión que tenían los hippies y los que protestaban en contra de la guerra. El movimiento de *Calvary Chapel* [Capilla del Calvario], *Jews for Jesus* [Judíos por Jesús] y los muchos grupos de cristianos “fanáticos por Jesús” que no tenían afiliación denominacional ni títulos, llevaban el mismo mensaje bíblico en esencia, pero sus comportamientos, su vocabulario y sus prácticas eran radicales y divisivos para ese tiempo.

Muchos de los movimientos espirituales más radicales eran decididamente anti-cristianos, ya fuera de manera abierta o clandestina. Los *Children of God* [Hijos de Dios] afirmaban que eran completamente cristianos, pero su profeta, “Moisés David” Berg enseñaba y practicaba la depravación moral en nombre de Cristo. El reverendo Sun Myung Moon vino de Corea como “el Señor del segundo advenimiento”, enviado por Dios a terminar la obra de salvación que Jesús no había completado. Jim Jones trasladó su *People’s Temple* [Templo del pueblo] a Sur América y los condujo a una masacre, la cual incluyó su propio suicidio y el suicidio o asesinato de más de novecientos de sus seguidores. Los movimientos que obviamente no eran cristianos como los *Hare Krishnas* trajeron los dioses del Oriente al mundo Occidental e hicieron que nos sintiéramos cómodos con términos tales como la reencarnación y el karma.

Equipada para tener discernimiento espiritual

En este entorno emocionante lleno de retos espirituales, mi fe cristiana maduró y emprendí una trayectoria profesional que correspondía a mi sed voraz por conocimiento con mi profunda devoción a la verdad cristiana. Mi grado universitario en literatura comparada me introdujo de manera única a una amplia variedad de cosmovisiones religiosas y experiencias

espirituales que se extiende alrededor de todo el mundo y abarca cinco mil años de civilización. Mis estudios posteriores en teología, doctrina, religiones del mundo, historia de la iglesia, apología y otras materias teológicas me brindaron una amplia comprensión intelectual en cuanto a una variedad de experiencias religiosas. Al trabajar con uno de los pioneros en la apología de sectas, el difunto Dr. Walter Martín, adquirí experiencias invaluable tanto en los aspectos de equipar a los cristianos a defender la fe cristiana como en evangelizar a aquellos que adoptaron otras creencias.

Junto con mi primer esposo, Bob Passantino (quien falleció a finales del 2003), dediqué mi vida adulta al campo de la apología. Lo que nos distinguía a Bob y a mí de los demás apologistas de aquellas décadas fue el fruto de nuestros primeros años como cristianos entusiastas en la universidad: pasábamos la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo relacionándonos con las personas desde la perspectiva de sus propios compromisos de fe, en lugar de hacer distantes observaciones académicas. Tratábamos de darle el beneficio de la duda a los movimientos “extraños”. Fijamos los límites tomando como base las doctrinas cristianas esenciales que definen la creencia bíblica en vez de aquellas doctrinas que no son esenciales, las cuales distinguen a los cristianos entre la más amplia fe. Aplicábamos aquello que mi difunto esposo llamaba “la regla de oro de la apología”: no le impongas a tu oponente doctrinal una norma que tú no puedas alcanzar, ni retes a aquellos que difieren contigo tomando como base aquello en lo que tú no puedes estar firme.

Al pasar los años nos convertimos en apologistas cristianos confiables, de buen razonamiento, precisos, llenos de empatía y teológicamente conservadores. Cuando provocábamos respuestas críticas, éstas se debían a que nosotros nos rehusábamos a estar de acuerdo con aquellas caracterizaciones equívocas de los

demás, que si bien eran populares, también eran inexactas. Algunas veces esto sucedía porque veíamos una tendencia o amenaza a la fe cristiana que se estaba desarrollando pero que otros pasaban por alto. Aun mientras adquiríamos más experiencia y mejor educación, mantuvimos el mismo compromiso de realizar una investigación exacta y un análisis cuidadoso, tal como se manifestaba en la labor de Walter Martin.

Reevaluar una evaluación temprana

Puesto que hacíamos nuestro trabajo con mucho cuidado, raras veces nuestras evaluaciones fueron invalidadas. Pero cuando nos dábamos cuenta de que habíamos fallado en llegar a una conclusión válida, inmediatamente modificábamos nuestra evaluación.

La reevaluación más importante que he hecho en mi carrera atañe a las enseñanzas y prácticas de un movimiento cristiano que tiene sus

La reevaluación más importante que he hecho en mi carrera atañe a las enseñanzas y prácticas de un movimiento cristiano ... comúnmente llamado las iglesias locales ...

orígenes en la China continental, comúnmente llamado las iglesias locales, y fundado en las enseñanzas de dos cristianos de la China, Watchman Nee y Witness Lee. A mediados de la década del setenta, concluimos que algunas de las enseñanzas y prácticas de los líderes y el movimiento eran heréticas y le advertimos a la gente a que no se involucraran con la manifestación estadounidense de dicho movimiento. Mientras algunos de nuestros colegas fueron más allá al decir que este grupo era una secta no cristiana que fingía ser un movimiento cristiano, nosotros no hicimos tal denuncia. Ante todo, esto se

debió a que después de relacionarnos personalmente con algunos miembros estadounidenses del movimiento estábamos convencidos de que eran cristianos genuinos que tenían una relación genuina con Jesucristo, pero que al parecer estaban confundidos respecto a algunas enseñanzas y prácticas esenciales.

Ahora, a más de treinta años después de nuestra primera limitada investigación que realizamos entre 1975 y 1980, he tenido la oportunidad de conducir una reinvestigación y reevaluación completamente nueva y minuciosa acerca de las iglesias locales, que incluye las enseñanzas de Watchman Nee y

... este movimiento es un movimiento cristiano cuyas enseñanzas y prácticas son parte del cristianismo ortodoxo.

Witness Lee. He tenido pleno acceso a todos los materiales impresos y grabados del movimiento. He tenido pleno acceso a cualquier miembro, ya fuesen nuevos convertidos o hermanos que toman la delantera, quienes han

servido a las iglesias locales por décadas. He conducido una investigación cuidadosa y minuciosa por muchos meses. Estoy convencida de que tengo una mejor base, más precisa y mejor informada, para concluir que este movimiento es un movimiento cristiano cuyas enseñanzas y prácticas son parte del cristianismo ortodoxo. En lugar de clasificarlos como parte de los movimientos que eran falsas manifestaciones de la fe cristiana, como el *People's Temple* [Templo del Pueblo] de Jim Jones, deben ser clasificados entre las iglesias ortodoxas y sorprendentemente vigorosas, como aquellas que han salido del *Jesus Movement* [Movimiento de Jesús].

Soy parte de un puñado de apologistas o teólogos cristianos que ha invertido tiempo suficiente investigando las fuentes y que, no menos importante, ha tenido prolongadas interacciones directas

con líderes y con otros miembros de este movimiento. Estoy segura de que la evidencia sustenta mi evaluación actual. Juntamente con el Dr. Richard Mouw, el Dr. Howard Loewen y el Dr. Veli-Matti Kärkkäinen, todos de *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller], y juntamente con Hank Hanegraaff y Elliot Miller de *Christian Research Institute* [Instituto Cristiano de Investigación], afirmo con seguridad la ortodoxia cristiana de las iglesias locales.

Otros colegas apologistas insisten en que las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales son heréticas y no pertenecen a la ortodoxia cristiana. Sorprendentemente, ellos toman como base para insistir en ello la misma obra incompleta que Bob y yo produjimos entre los años 1975 y 1980, a pesar del hecho de que puedo comprobar la insuficiencia de esa investigación previa con relación a amplitud, profundidad y análisis. Mi evaluación actual debe tener mucho mayor peso que aquel primer intento. A menos que cualquiera de mis colegas que discrepan con respecto a mi evaluación estén dispuestos a examinar la ampliada documentación —mejorada por una aplicación más profunda del estudio de la iglesia cristiana en su sentido más amplio, no sólo en cuanto a diversidad alrededor del mundo sino también en cuanto a diversidad a lo largo de los siglos, y mejorada además por una mayor cantidad de interacciones personales y conversaciones directamente con los líderes y otros miembros—, es insostenible la continua denuncia por parte de ellos.

Teología y doctrina ortodoxa

Cuando llegaron los primeros misioneros de la China continental a los Estados Unidos, la teología y la doctrina de las iglesias locales eran por lo general desconocidas. Estos cristianos chinos trajeron a los Estados Unidos el mismo

evangelio que las generaciones anteriores les habían llevado; sin embargo, lo presentaron con terminología y conceptos que les eran cómodos a ellos, pero que les parecía extraño a la mayoría de los cristianos en los Estados Unidos.

Así como también lo afirmó *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller], las enseñanzas de Watchman Nee, de Witness Lee y de las iglesias locales ratifican las posiciones esenciales doctrinales de la iglesia cristiana histórica en cuanto a la naturaleza de Dios, la doctrina de la Trinidad, la naturaleza, persona y resurrección de Jesucristo, la doctrina de la expiación,

... las enseñanzas de Watchman Nee, de Witness Lee y de las iglesias locales ratifican las posiciones esenciales doctrinales de la iglesia cristiana histórica ...

la naturaleza de los seres humanos antes y después de la caída, el plan de salvación (la redención), la naturaleza de la iglesia, la Biblia como inerrante Palabra de Dios, y la segunda venida visible de Cristo para el juicio final y la reconciliación de todas las cosas. Estas enseñanzas no tan sólo son totalmente ortodoxas, sino que

son cuidadosamente explicadas y comparadas con creencias heréticas, a diferencia de lo que hace la mayoría de las iglesias cristianas en los Estados Unidos. La mayor parte de los creyentes en las iglesias locales comprenden y pueden explicar mejor la doctrina bíblica esencial que la mayoría de los cristianos tradicionales en los Estados Unidos.

El vivir cristiano ortodoxo

A primera vista, las prácticas de las iglesias locales pueden parecer aberrantes. Un asunto muy sorprendente es la insistencia de que sus iglesias no tomen un nombre aparte de la

designación geográfica (por ejemplo, la iglesia en Anaheim) y que ningún miembro individual de las iglesias, nacional o internacionalmente, tenga mayor autoridad ni poder que otro. Podría preguntarse el cínico: ¿cómo es posible, que sin una estructura de autoridad, todas las iglesias sean tan similares no sólo en doctrina, sino también en la práctica? ¿Cómo puede ser que haya una organización editorial internacional que también provea conferencias y eventos del ministerio de parte de “hermanos que llevan la delantera” y, sin embargo, ninguno está “a cargo”? Las iglesias locales atribuyen al Espíritu Santo como fuente de esta unidad. Algunos de los “hermanos que llevan la delantera” admiten libremente que su experiencia, edad, los años de colaborar con Witness Lee antes de su muerte y la capacidad logística de interconectar con las iglesias a nivel internacional representa una clase de sistema administrativo único en su especie. Una investigación y observación cuidadosas me han convencido que la administración independiente de cada iglesia es real, no ilusoria, y que el “liderazgo” es digno de ser seguido a causa de su humilde servicio, y no por un control sutil.

Teología y prácticas distintivas que provocan preocupación

Si el movimiento de las iglesias locales fuera igual que cualquier otra experiencia de iglesia en los Estados Unidos, probablemente la controversia y las acusaciones en su contra no habrían surgido. El hecho de que hayan generado controversia en muchas de las comunidades en las que han plantado congregaciones indica que ellos son diferentes de las iglesias cristianas convencionales.

Una comparación cuidadosa de la teología de las iglesias locales con la teología bíblica histórica muestra que las diferencias más

grandes son diferencias en la expresión y la experiencia, y no en el contenido real.

La vida de iglesia

La vida de iglesia en las iglesias locales principalmente se distingue de la iglesia típica evangélica en los Estados Unidos

La vida de iglesia en las iglesias locales principalmente se distingue de la iglesia típica evangélica en los Estados Unidos por los intentos que las iglesias locales hacen por experimentar la iglesia de la manera que ellos piensan que era en el Nuevo Testamento...

por los intentos que las iglesias locales hacen por experimentar la iglesia de la manera que ellos piensan que era en el Nuevo Testamento, antes de que surgieran las denominaciones u otros distintivos congregacionales. Es por eso que rehúsan ponerle un nombre a sus iglesias o levantar una estructura de autoridad a nivel nacional o internacional. Ellos creen que una descripción bíblica de “la iglesia” en cualquier localidad dada es simplemente “la

iglesia”, y no la Iglesia Bautista, ni la Iglesia Luterana, ni la Iglesia de la comunidad, etc. Ellos creen que la iglesia en una localidad incluye a todos los creyentes cristianos en esa área, independientemente de que todos los creyentes se reúnan juntos o reconozcan que su unidad está por encima de su distinciones denominacionales o de nombres. Aunque se les ha acusado de creer que sólo quienes se reúnen con ellos son cristianos verdaderos, ésa no es su creencia ni es lo que practican.

Otro aspecto de las iglesias locales en su intento por llevar la vida de iglesia según el Nuevo Testamento es su compromiso

entusiasta de adorar y tener comunión durante la semana, no solamente una vez a la semana. Las congregaciones de las iglesias locales configuran sus actividades tomando como ejemplo a los cristianos del Nuevo Testamento, quienes compartían sus bienes (aunque las iglesias locales no son de carácter comunal), proporcionaban ayuda social a sus miembros necesitados, practicaban el discipulado de miembros más jóvenes por los miembros más maduros, se dedicaban al estudio intensivo de las Escrituras y cooperaban en la predicación del evangelio por la comunidad. A los ojos de muchos evangélicos de los Estados Unidos, este compromiso intensivo que consume tiempo, en el mejor de los casos, constituye un reto para los cristianos que no hacen mucho y, en el peor de los casos, indica un aislamiento no saludable del resto de la comunidad. No obstante, las iglesias locales animan cuidadosa y específicamente a sus miembros a que se involucren plenamente de una manera bíblica con respecto a su familia, la dirección de sus vidas, otros creyentes cristianos, su comunidad local y su nación.

La adoración en la iglesia

La adoración en las iglesias locales proviene de su entendimiento de la adoración en el Nuevo Testamento y se parece más a la adoración “primitiva” de los Hermanos de Plymouth del siglo xix, emulada primeramente por las iglesias locales en la China, lo cual es diferente a la adoración de las iglesias evangélicas contemporáneas de los Estados Unidos, sean éstas denominacionales o con base en la comunidad. Debido a que no tienen una estructura de autoridad de clérigos y laicos, sus servicios son muy simples, tienen componentes que varios hermanos y hermanas contribuyen al adorar juntos, y típicamente incluye más oración, canto de himnos con sencillez y adoración audible en lugar de servicios formales o sermones dirigidos por pastores. Su versión de oración comunal combinada con las Escrituras (llamado orar-leer) ha sido malinterpretado por personas de afuera como un balbuceo sin

sentido, aunque al contrario, quienes participan de ello buscan interiorizar la verdad objetiva de las Escrituras mediante una experiencia subjetiva donde el Espíritu Santo aplica dicha verdad mientras adoran juntos.

Aunque las iglesias locales sostienen perspectivas similares a la de muchos evangélicos en los Estados Unidos acerca de los últimos días (pre-milenialismo dispensacional), su compromiso con el evangelismo y el discipulado está entretejido con su perspectiva de los últimos días. Esto significa que persisten en madurar en Cristo con anticipación a Su segunda venida como el novio que viene por su novia pura. Esto también significa que ellos penetran con urgencia la sociedad alrededor de ellos con el poder del evangelio en preparación a lo que ellos ven como el

Cambié de ser un detractor de las iglesias locales en los años setenta a alguien que en el siglo xxi las aprueba a causa de varias razones.

final inminente de la “era del evangelio”. Tal intensidad en el discipulado y evangelismo diario no es común para muchos evangélicos en los Estados Unidos.

Éste es sólo un sondeo breve de algunas de las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales.

Las publicaciones de *Living Stream Ministry* proveen descripciones específicas de las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y, juntamente con las prácticas actuales de dichas iglesias, dan evidencia convincente de que las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales son ortodoxas, y no heréticas.

De detractor a una que aprueba

Cambié de ser un detractor de las iglesias locales en los años setenta a alguien que en el siglo xxi las aprueba a causa de varias razones. Las cinco razones más importantes para este breve estudio son las siguientes:

Primero, aun cuando el cristianismo “fanático de Jesús” que muchos de nosotros abrazamos a fines de los años sesenta y a principio de los setenta era asombrosamente diferente a las “denominaciones muertas” de la generación de mis padres, aún era producto del modernismo racional estadounidense. Los hechos, los argumentos, la evidencia y la razón reinaban de manera suprema no sólo en el laboratorio de ciencias y en el salón de clases de la universidad, sino también en los departamentos de estudio del teólogo y en el de las misiones de la iglesia. Al enfrentar un movimiento religioso que abrazaba la experiencia espiritual subjetiva junto con el argumento racional objetivo, Bob y yo fracasamos al no evaluar justamente la amplitud de las creencias de las iglesias locales. Más bien, en esencia pasamos por alto lo que no era aristotélico y criticamos un modelo conceptual incompleto de su teología. Por medio de un estudio cuidadoso de la historia de la iglesia, especialmente la historia de la iglesia antigua y oriental, he llegado a comprender y apreciar una teología menos analítica, pero sí más personal, tal como se demuestra en la antigua teología oriental cercana de los padres de la iglesia o la teología ortodoxa oriental de las iglesias bizantinas.

Segundo, debido a que los jóvenes conversos estadounidenses de las iglesias locales señalaban su conexión directa a las iglesias del Nuevo Testamento, nuestro análisis inicial no dio el peso apropiado a las raíces históricas de las iglesias locales en China, especialmente a los esfuerzos misioneros de las iglesias de los Hermanos. Por ejemplo, sin el contexto histórico, es fácil que conversos jóvenes así como críticos jóvenes, tal como Bob y yo, interpretaran su manera de identificarse como “la iglesia en XX (ciudad)” como un rechazo que excluía a todos los otros cristianos e iglesias.

Tercero, la cantidad de material disponible al público en inglés en aquel tiempo no era suficiente para representar la profundidad y la amplitud de la teología de las iglesias locales

cabal y justamente. Incluso aquellos mensajes dados en inglés por Witness Lee en los Estados Unidos provenían de un ciudadano chino que había pasado la mayor parte de su vida y ejercido su ministerio en China, entre aquellos que compartían sus experiencias culturales, históricas, sociales y espirituales. Las declaraciones teológicas principales de Nee y Lee surgían en el contexto de estudios de la Biblia y sesiones de entrenamientos para creyentes que ya habían acogido las interpretaciones características de las iglesias, y no en el contexto de responder a preguntas de los de afuera ni de defenderse de los que los criticaban. Con esta base de estudio tan limitada, es comprensible que Bob y yo llegáramos a la conclusión de que comentarios de parte de los miembros como: “Experimento a Cristo como el Espíritu”, significaba que el creyente estaba confundiendo las personas de la Trinidad y que era culpable de la herejía de modalismo. De hecho, ya que éste ha sido un asunto polémico entre las iglesias y quienes las critican, se ha dado el caso que la mayoría de los hermanos y las hermanas en las iglesias locales pueden definir, explicar y defender la doctrina ortodoxa de la trinidad en contraste con el modalismo que el común de los bautistas, luteranos, presbiterianos o cristianos no denominacionales.

Cuarto, así como mis primeras experiencias de conversión y las de muchos otros nuevos creyentes entusiastas, muchos de los primeros creyentes de los Estados Unidos que se alinearon con las iglesias locales no atenuaron su celo con compasión conciliatoria hacia los creyentes fuera de su movimiento. De la misma manera que mis padres supusieron que yo los rechazaba a ellos y a su fe debido a mi declaración exuberante de que “las denominaciones muertas” estaban siendo reemplazadas por el movimiento nuevo del Espíritu, muchos supusieron que esta importación de Asia buscaba reemplazar y excluir a las otras iglesias en los Estados Unidos. Cuando Witness Lee predicaba que la “cristiandad”, incluyendo el Catolicismo Romano y las iglesias de la Reforma, estaba “en decadencia” y que “el Señor

estaba recobrando” una práctica pura de la vida de iglesia que se distingue sólo por la proximidad local, tanto los críticos de afuera como algunos de los miembros interpretaron que esto significaba que las iglesias locales se veían a sí mismas como los únicos cristianos genuinos. Aclaraciones posteriores de parte del liderazgo respetado y la corrección de miembros inmaduros de las iglesias locales han demostrado que aunque las iglesias locales son firmes en rehusar distinguirse por otra cosa que no sea la proximidad local, reconocen la fe cristiana válida entre los cristianos que están en todas las iglesias ortodoxas denominacionales.

Quinto, el comienzo de las iglesias locales en los Estados Unidos sobreabundaba con una declaración positiva y simple de la fe que sus creyentes chinos habían acogido, practicado y traído a los Estados Unidos, pero no hubo suficiente consideración respecto a las diferencias en cultura, terminología, historia, experiencia y relación. Por consiguiente, al pasar el tiempo, las iglesias tuvieron que aprender a explicar con más detalles a los de afuera, tomando en consideración los problemas y suposiciones que no habían enfrentado antes. Esto se puede comparar con la experiencia de la iglesia cristiana primitiva. Al principio, en Jerusalén casi todos los nuevos creyentes en Jesús como el Mesías eran judíos residentes de Israel. Decir: “¡Jesús, el Mesías, es Señor!” transmitía un complejo enriquecimiento lleno de teología, historia, experiencia y cultura usando una terminología que abarcaba dos mil años de historia espiritual. A medida que el Espíritu Santo fue plantando iglesias en lugares nuevos con personas que se convertían a partir de experiencias, cultura, historia y terminología teológica diferentes, hubo que explicar, defender y contrastar con otras creencias aquellas declaraciones sencillas. En menos de quinientos años, la declaración cristiana sencilla se había expandido a las casi mil palabras del Credo de Atanasio. La teología no había cambiado, pero sí la manera de expresarlo. De la misma manera, la indiscutible teología de las iglesias

locales desarrollada por experiencia, presentada mientras ganaban visibilidad en los Estados Unidos en los años setenta, ahora, más de treinta años después, en la literatura posterior de las iglesias locales ha sido explicada y defendida de manera más cabal, cuidadosa y dentro de contexto.

Existen muchas más razones por las que yo, colegas de *Fuller Theological Seminary* [Seminario Teológico Fuller], Hank Hanegraaff y Elliot Miller nos vimos obligados a revisar nuestra evaluación de las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y a afirmar que nuestros hermanos y hermanas en ese movimiento

Después de cuarenta años de fe cristiana, no he perdido mi 'primer amor' por Jesucristo. Reconozco que encuentro en las iglesias locales ese mismo Espíritu ardiente.

son completamente ortodoxos en la fe y vida cristiana. Las razones que se resumen aquí deben tranquilizar a quienes observan con preocupación el compromiso cristiano de las iglesias locales.

Un creyente cristiano que se une a las iglesias locales encontrará una teología sana, una adoración enriquecedora, un discipulado que ofrece reto y oportunidades entusiastas

del evangelio. Después de cuarenta años de fe cristiana, no he perdido mi 'primer amor' por Jesucristo. Reconozco que encuentro en las iglesias locales ese mismo Espíritu ardiente.

En cuanto al autor

Gretchen Passantino es la co-fundadora y directora de *Answers In Action* [Respuestas en Acción], una de las organizaciones apologistas más antiguas y más respetadas. Tiene un B.A. (Licenciatura en Artes) en literatura comparada de la Universidad de California (Irvine) y una Maestría en Divinidad (énfasis en apologética) del *Faith Evangelical Lutheran Seminary*

[Seminario Evangélico Luterano de la Fe] (Tacoma, WA). Es una respetada autora de libros y artículos acerca de apologética, religiones mundiales y teología; sirve como miembro graduado adjunto de la facultad en *Faith Seminary* [Seminario de la Fe]. Gretchen Passantino fue co-autora de *The New Cults* [Las sectas nuevas] (1980) con el Dr. Walter Martin, que contiene un apéndice acerca de las iglesias locales con las conclusiones de su estudio previo. Además ella contribuye con una reevaluación de varias partes de las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales para *The Christian Research Journal* [Revista Cristiana de Investigación] (en preparación).



FULLER

THEOLOGICAL SEMINARY

DECLARACIÓN DE *FULLER THEOLOGICAL SEMINARY* [SEMINARIO TEOLÓGICO FULLER]

Fuller Theological Seminary [Seminario Teológico Fuller] y líderes de las iglesias locales y su servicio de publicación, *Living Stream Ministry* (LSM), han completado recientemente dos años de extenso diálogo. Durante este tiempo, Fuller condujo una revisión y examen minuciosos de las enseñanzas y prácticas principales de las iglesias locales, con un énfasis especial en los escritos de Witness Lee y Watchman Nee, tal como son publicados por *Living Stream Ministry*. Este proceso se llevó a cabo un esfuerzo para responder a muchos de los cuestionamientos y acusaciones que a menudo están asociados con este grupo de iglesias y para ubicar las enseñanzas y

*Fuller condujo una
revisión y examen
minuciosos de las
enseñanzas y prácticas
principales de las iglesias
locales ...*

prácticas de estos dos hombres y las iglesias locales a la luz de la cristiandad histórica y ortodoxa. Los participantes en este diálogo por parte de Fuller incluyeron al Dr. Richard Mouw, presidente y profesor de filosofía cristiana; el Dr. Howard Loewen, decano de la escuela de teología y profesor de teología y ética; y el Dr. Veli-Matti Kärkkäinen, profesor de teología

sistemática. Los representantes de las iglesias locales fueron Minoru Chen, Abraham Ho y Dan Towle. Los representantes de LSM fueron Ron Kangas, Benson Phillips, Chris Wilde y Andrew Yu.

Fuller Theological Seminary [Seminario Teológico Fuller] llegó a la conclusión que las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y sus miembros representan la fe cristiana genuina, histórica y bíblica en cada aspecto esencial. Una de las tareas iniciales que enfrentó Fuller fue determinar si la descripción del ministerio presentada típicamente por sus críticos reflejaban con precisión

Fuller Theological Seminary llegó a la conclusión que las enseñanzas y prácticas de las iglesias locales y sus miembros representan la fe cristiana genuina, histórica y bíblica en cada aspecto esencial.

las enseñanzas del ministerio.

En cuanto a esto hemos encontrado una gran discrepancia entre las percepciones que se han generado en algunos sectores respecto a las enseñanzas de Watchman Nee y Witness Lee y las enseñanzas concretas que se encuentran en sus escritos. En particular, las enseñanzas de Witness Lee han sido terriblemente tergiversadas y,

por ende, más frecuentemente malinterpretadas en la comunidad cristiana en general, en especial entre aquellos quienes se clasifican a sí mismos como evangélicos. Constantemente descubrimos que las enseñanzas en cuestión, al ser examinadas con imparcialidad a la luz de la Escritura y la historia de la iglesia, tienen significado bíblico y credibilidad histórica. Por consiguiente, creemos que merecen la atención y consideración de todo el Cuerpo de Cristo.

A fin de entender el proceso que hemos emprendido, es importante notar que desde el principio dedicamos mucha

atención a la postura de estas iglesias en relación con los elementos esenciales de la fe cristiana genuina a la cual se apegan todos los creyentes genuinos. Creemos que si se establece claramente un acuerdo con respecto a los principios básicos de la fe, entonces el diálogo y la discusión en cuanto a las enseñanzas no esenciales se darán adecuadamente dentro de la esfera de comunión de los creyentes. Esta determinación fue hecha al leer sus publicaciones y por medio de nuestra comunión en cinco reuniones cara a cara entre Fuller y representantes de estas iglesias y este ministerio. Con respecto a su enseñanza y testimonio en cuanto a Dios, la Trinidad, la persona y obra de Cristo, la Biblia, la salvación y la unicidad y unidad de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, encontramos que ellos son sin lugar a dudas ortodoxos.

Por consiguiente, podemos recibirlos fácil y cómodamente como creyentes genuinos y co-miembros del Cuerpo de Cristo, y sin reservas recomendamos que de la misma manera todos los creyentes cristianos les extiendan la diestra de comunión.

Además, encontramos que su profesión de fe concuerda con los credos principales, aunque dicha profesión no tiene el formato de credo. Aún más, también podemos decir con certeza que no hemos hallado características sectarias o caracterísitcas semejanteras a una secta entre los líderes del ministerio o entre los miembros de las iglesias locales que se mantienen fiel a las enseñanzas presentadas en las publicaciones de *Living Stream Ministry*. Por consiguiente, podemos recibirlos fácil y cómodamente como creyentes genuinos y co-miembros del Cuerpo de Cristo, y sin reservas recomendamos que de la misma manera todos los creyentes cristianos les extiendan la diestra de comunión.

Nuestros tiempos juntos se caracterizaron por un diálogo sincero, abierto, transparente y sin limitaciones. Hubo varios temas que nosotros en Fuller investigamos con un interés especial, tales como la Trinidad, la mezcla de la divinidad y la humanidad, la deificación, el modalismo, su interpretación y práctica de la iglesia “local”, las naturalezas divina y humana de Cristo, y su actitud hacia los creyentes fuera de sus congregaciones. Se nos dio libertad ilimitada para explorar cada una de estas áreas. En cada uno de los casos, encontramos que la percepción pública que algunos tienen es ajena a las verdaderas enseñanzas publicadas así como a las creencias y prácticas de los creyentes en las iglesias locales.

Esta declaración tiene como intención proveer a los interesados un panorama general del proceso en el cual hemos estado involucrados así como nuestras conclusiones generales. Esta breve declaración será seguida en los próximos meses por una publicación que tratará con más detalle lo antes mencionado al igual que otros temas de importancia teológica. Representantes de las iglesias locales y de *Living Stream Ministry* han acordado escribir una declaración que esboze de forma resumida sus enseñanzas sobre los temas principales de interés con respecto a ellos. Fuller ofrecerá comentarios de sus enseñanzas así como las hemos entendido después de una significativa investigación y diálogo con ellos.

Fechado: 5 de enero del 2006

Fuller Theological Seminary

School of Theology

135 North Oakland Avenue, Pasadena, CA 91182

tele 626.584.5300 fax 626.584.5251 www.fuller.edu